Bac Général HLP + LLCER (Humanités, littérature et philosophie et Langues, littératures et cultures étrangères et régionales)

SUJET D'EXAMEN (SESSION OFFICIELLE)

LLCER - Espagnol - Session 2021

Sujet de l'examen national tel que publié pour la session indiquée. Source : sujets nationaux publiés par le ministère chargé de l'examen et les services académiques. Document mis à disposition par FormaV pour la révision.

Toutes les annales et leurs corrigés : https://bac-hlp-llcer.fr/annales-sujets-et-corriges

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2021

LANGUES, LITTÉRATURES
ET
CULTURES ÉTRANGÈRES ET RÉGIONALES

ESPAGNOL

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.

La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.

Ce sujet comporte 9 pages numérotées de 1/9 à 9/9.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2.
Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction	4 points

SUJET 1

Thématique : Représentations culturelles : entre imaginaires et réalités
Axe d'étude : Les représentations du réel

1ère partie
Synthèse en espagnol (16 points) : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Diga cómo viene representada la naturaleza colombiana en los documentos 1 y 3.

2. Comente estas expresiones sacadas de los documentos 1 y 2. El cultivo del café requiere «*experiencia*» (documento 2) y «*esfuerzos titánicos*» (documento 1).

3. El café: un cultivo femenino. Comente esta afirmación basándose en los tres documentos.

2ième partie
Traduction (4 points) : Traduire l'extrait suivant du document 1 depuis «*A pesar de todo...*» (ligne 14) jusqu'à «*…en sus mejores aliados.*» (ligne 19).

A pesar de todo y gracias a esfuerzos titánicos, ÉL y solo ÉL- aprovechó para remarcarlo - había logrado expandir y continuar los cultivos de su difunto suegro: veinte mil hermosas hectáreas que albergaban un café apreciado por su suavidad, aroma y ese ligero toque cítrico. Incluso hasta consiguió que los cafetales del noroeste del país entraran en auge, y que tanto Estados Unidos como Alemania y Francia se convirtieran en grandes consumidores y en sus mejores aliados.

Document 1

Conrado y Claude, seguidos por una comitiva de criados - campesinos conocedores de todos los caminos -, tomaron el coche de caballos percherones y se dirigieron al suroeste de Antioquia, a Fredonia. Allí, en esa topografía desigual, de verdes rabiosos[1] salpicados por puntos rojos y plataneras, se asentaba La Camándula, magnífica hacienda rebautizada por Conrado que fuera propiedad del padre de Céfora. En el camino, cada vez que Claude lo pedía, se detenían ante aquello que le sorprendía. Estuvieron frente a unas legendarias paredes verdes creadas por la naturaleza, de cuyas grietas emergía la vida convertida en cascadas de flores e hilos de humedad. [...]

Atravesaron ríos de minúsculas cascadas donde se podían escuchar las voces de la tierra y sumergirse en el pasado.

Delante de Claude, Conrado se vanaglorió de « su verdad ». De todo lo conseguido en un momento en que la exportación del producto había caído en picado, y sus competidores santandereanos y cundinamarqueses[2] estaban al borde de la ruina mientras su producción iba en aumento. A pesar de todo y gracias a esfuerzos titánicos, ÉL y solo ÉL - aprovechó para remarcarlo - había logrado expandir y continuar los cultivos de su difunto suegro: veinte mil hermosas hectáreas que albergaban un café apreciado por su suavidad, aroma y ese ligero toque cítrico. Incluso hasta consiguió que los cafetales del noroeste del país entraran en auge, y que tanto Estados Unidos como Alemania y Francia se convirtieran en grandes consumidores y en sus mejores aliados.

Cuando llegaron al lugar, se detuvieron frente a un solemne portal labrado a pura navaja en madera de cedro rojo. Sobre este los aguardaba un arco de medio punto del que colgaba una elaborada camándula[3], hecha con millares de granos de café por los propios jornaleros y las chapoleras[4]; los mismos que se encargaban de recoger el producto y a quienes Conrado pagaba sus bultos míseramente siendo las mujeres y los niños los más perjudicados.

Una vez traspasada la entrada, Claude no daba crédito a tanta riqueza visual. Extensas plantaciones de café se fundían con un paisaje de verdes infinitos y cielos repintados de azul en los que se paseaban orondas cientos de nubes empachadas[5] de agua, que acariciaban las montañas dibujando sobre el firmamento formas que los amantes de la palabra convertían en poemas.

Ángela Becerra, *Algún día, hoy*, 2019

[1] verdes rabiosos: *des verts intenses*
[2] santandereanos y cundinamarqueses = habitantes de los departamentos colombianos de Santander y Cundinamarca
[3] una camándula: *un chapelet*
[4] chapoleras = campesinas colombianas
[5] nubes empachadas: *des nuages gonflés*

Document 2

Caficultura colombiana: Eterna, bella, especial y con alma de mujer

Ha resultado vital el papel de la mujer en la economía cafetera, ella con su hiperactividad y con sus conocimientos fue llevando hombro a hombro con su socio[6] marital un sector que afianzó exportaciones, ella, la cafetera, conquistó montañas y administró fincas, soportando amenazas, enterrando esposos, hijos y padres [...].

Cenaida María Osorio Ospina

En diálogo con Diariolaeconomia.com, la caficultora Cenaida María Osorio Ospina, narró que nació en tierras cafeteras, llegó al mundo en una finca antioqueña en donde creció en medio de sonrisas tiernas y uno que otro berrinche[7]. Párvula[8] caminó por entre cafetos a tiempo que tomó tetero mirando a sus padres recoger grano y hacer beneficio. Dijo que empezó a trabajar en las siembras a los doce años, cuando aún le contaba sus secretos a las muñecas.

En la finca de sus padres […] Cenaida creció y pronto conoció el amor, sentimiento que le dejó su primer hijo, empero, los meses y los años fueron pasando hasta que un día cualquiera llegó la terrible noticia a su casa y fue el deceso[9] de don Braulio, una razón de peso para que Cenaida replicara lo de sus ancestros, salir de la casa materna y partir a tierras del sur hasta llegar al Quindío.

Para Cenaida el campo es una bendición y deja ver una renta vital [...].

Mi Tierra Café con Mirada de Mujer

Sin duda don Braulio y su disciplina marcaron el derrotero[10] de Cenaida que llevó muchos conocimientos y secretos de café a tierras quindianas. En Filandia[11], esta emprendedora logró llegar a un proyecto asociativo que reunió diez familias cafeteras que labran sus predios para extraer un café de mucha calidad porque en cada siembra va una síntesis de conocimiento y de experiencia en torno al bebestible.

Germán Enrique Nuñez, https://www.diariodelhuila.com, 31/08/2020

[6] el socio: *l'associé*
[7] uno que otro berrinche: *un petit caprice de temps à autre*
[8] párvula = de niña
[9] el deceso = la muerte
[10] el derrotero: *(fig) la voie*
[11] Filandia: municipio colombiano

Document 3



Carlos Duque, *Cafetal Quindío - Colombia*, 2018, óleo sobre Canvas (120 x 90 cm)
https://www.artelista.com

SUJET 2

Thématique : Dominations et insoumissions
Axe d'étude : Oppression, résistances et révoltes

1ère partie

Synthèse en espagnol : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Analice la reacción de los personajes al evocar su pasado (documento 1).
2. Muestre en qué medida la memoria colectiva sigue siendo un tema difícil en España (documentos 1 y 2).
3. «*El cómic despierta conciencia sobre la memoria democrática en España*» (documento 3): comente esta afirmación destacando el papel de las asociaciones y de los artistas (documentos 1, 2 y 3).

2ième partie

Traduction en français (4 points) : Traduire l'extrait suivant du document 1 depuis «*¿Ha dicho usted ...*» (ligne 41) jusqu'à «... *Sí me parece.*» (ligne 49).

¿Ha dicho usted que se apellida Pestaña, como el...?

— Pestaña y mi abuelo eran primos...

De joven elegí el apellido de mi madre para recordarme que era pariente lejano de un anarquista, acaso porque no podía evitar que mi padre fuese fascista. No sé cómo se aprenderá a ser además el hijo de un asesino.

— ¿Y dice usted que ese hombre mató a su padre?

— No, señor. No puedo decir que él lo hiciera. Pero estaba allí, ¿sabe usted?, así que él es tan culpable como el que lo hizo, ¿no le parece?

— Sí me parece.

Document 1

Durante la Guerra Civil española (1936-39), murió el padre de Graciano Custodio Álvarez, asesinado por el bando franquista, en el que combatió el padre de José Pestaña. Setenta años más tarde, José, el narrador, aborda en la calle a Graciano.

— Disculpe.

El hombre se sobresaltó y se apartó para dejarme pasar.

Me examinó con expresión aturdida de niño que ha llegado a viejo sin perder su cara de niño.

[…]

— Soy de la Memoria Histórica.

Fue un rapto de inspiración.

— Los conozco... — balbució confiado. Su expresión de tristeza se esfumó, sonrió, se iluminó su mirada clara, azul; tenía, en efecto, una cabeza de noble romano, con su nariz aguileña y su mandíbula angulosa y rotunda.

Es verdad que soy uno de los fundadores de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, pero apenas mantengo relación con la que aquí funciona bajo el nombre de Agrupación Leonesa para la Recuperación de la Memoria Histórica, en manos de gentes con las que ya he tenido algunos agrios encontronazos[1].

— Sí, mi nieta los conoce y yo iba ahora precisamente a llamarla a ella y luego a contarles lo que ha pasado, ¿sabe usted?...

El sobre blanco temblaba en su mano como hoja al viento.

— Estoy enfermo, ¿sabe usted? — se justificó con el ánimo angosto.

— Le sentará bien tomar algo.

Se dejó conducir al bar.Todo va bien.

Ocupamos la mesa del fondo, al lado de los lavabos. Puso el sobre blanco encima, con el membrete a la vista: "Análisis clínicos".

— Me llamo José Pestaña. Soy profesor de Historia en la Universidad.

Pegó un respingo[2] y sus cejas volvieron a moverse repetidamente arriba y abajo.

— Graciano Custodio Álvarez, para servirle.

Su mano áspera y dura como una piedra me pareció muy grande.

En aquel "para servirle", más que una fórmula protocolaria anticuada, me llegó el mundo sutil del pasado reciente que tampoco suele figurar en los libros de Historia.

— Estoy muy nervioso, ¿sabe usted? — reconoció, a punto de romperse en mil pedazos.

Me hablaba con la cabeza gacha[3], como un ser al que la vida hubiese apaleado.

— Tranquilo, amigo — le repetía yo.

— ¿Lo conoce? — me preguntó con ansiedad.

¿Qué decirle? ¿Que sí, que era mi padre? ¿Mentirle?

— ¿Sabe usted quién es? — y responderle con una pregunta tampoco hizo que me sintiera mejor.

— No sé cómo se llama. Le he visto sólo dos veces en mi vida. El día en que mataron a mi padre y hace un momento. Fueron unos asesinos, unos *facistas.*

---

[1] agrios encontronazos: *des rencontres désagréables*

[2] pegar un respingo: *sursauter*

[3] con la cabeza gacha: *la tête baissée*

Es posible que no supiera pronunciar esta palabra, pero comprendía su significado, como yo el de la palabra asesino, que se me clavó en el pecho[4] más aún que la de fascista, a la que ya estoy acostumbrado cuando pienso en mi padre.

— ...Disculpe. Me he quedado... ¿Ha dicho usted que se apellida Pestaña, como el... ?

— Pestaña y mi abuelo eran primos...

De joven elegí el apellido de mi madre para recordarme que era pariente lejano de un anarquista, acaso porque no podía evitar que mi padre fuese fascista. No sé cómo se aprenderá a ser además el hijo de un asesino.

— ¿Y dice usted que ese hombre mató a su padre?

— No, señor. No puedo decir que él lo hiciera. Pero estaba allí, ¿sabe usted?, así que él es tan culpable como el que lo hizo, ¿no le parece?

— Sí me parece.

— Mi tío Lázaro era del partido de Pestaña — reconoció a un tiempo orgulloso y asombrado, como si aquel encuentro sólo pudiera obedecer ya a secretas leyes encaminadas a una reparación definitiva—. En nuestra familia se ha respetado mucho a su tío de usted... —añadió campechano[5].

— Hemos heredado[6] un pasado común — dije por decir algo amable, y el hombre me replicó:

— Sí, todos hemos heredado un pasado, sólo que unos heredan lo bueno, y otros lo malo. Unos pudieron vivir en paz, y a otros no nos dieron ni las sobras.

Andrés Trapiello, *Ayer no más*, Austral, 2012

[4] clavar en el pecho: *frapper en plein coeur*
[5] campechano = cordial
[6] heredar: *hériter*

Document 2

¿Por qué es necesaria la memoria histórica?

La idea de memoria histórica contiene un amplio universo de referencias. En nuestro país, nos traslada de forma automática a las trayectorias de las personas que vivieron la Guerra Civil y la posguerra desde el lado de los perdedores y a la ausencia de reconocimiento de su sufrimiento, su dolor y su condición de víctimas. Remite asimismo a la memoria colectiva y a la forma en que estas personas explican (y se explican) su pasado.

Los testimonios de las personas que prestan su memoria para complementar la historia con documentos y relatos que no se encuentran en los archivos y libros históricos reflejan su capacidad de supervivencia y de resistencia, de superación de momentos traumáticos y de desarrollo de una identidad que les permite conservarse y hacer coherente su ideología con el contexto en que tuvieron que relacionarse y vivir. Reflejan, por tanto, su capacidad resiliente[1].

https://theconversation.com, 01/11/2018

[1] la capacidad resiliente = la capacidad de adaptarse

Document 3

El cómic[1] despierta conciencia sobre la memoria democrática en España



Exposición organizada con el Archivo histórico provincial de Alicante,
Publico.es, 4/11/18

[1] el cómic: *la bande dessinée*